

IDIOMAS

Cómo superar el eterno nivel intermedio

Aprender otra lengua puede ser crucial para encontrar un puesto de trabajo en España: más de un tercio de las ofertas lo piden

MACARENA P. LANZAS

Imprescindible contar con un nivel alto de inglés; contacto diario con clientes en Alemania; variable francés. La formación no termina con una carrera o un posgrado. Encontrar un buen puesto de trabajo va (casi) siempre ligado a un requisito clave: los idiomas. El 33,4% de las ofertas en nuestro país solicita que los candidatos hablen varias lenguas, según el VII Informe Infoempleo Adecco sobre Empleabilidad e Idiomas. Una exigencia que es directamente proporcional a la categoría profesional. Así, el 51,7% de los puestos directivos lo piden.

La lengua de Shakespeare es la más demandada, con una presencia del 90% sobre el total de ofertas que solicitan idiomas. Las firmas también buscan profesionales que dominen el francés (7,2%), alemán (7,1%), portugués (1,3%) e italiano (0,8%).

Sin embargo, en España la asignatura pendiente sigue siendo la de controlar un segundo idioma. El 44% reconoce que su nivel de inglés es «bajo» o «muy bajo», según el barómetro Cambridge Monitor publicado por Cambridge University Press. Un sondeo que sitúa a España a la cola de la UE: sólo el 22% dice tener conocimientos «altos» o «muy altos».

La primera advertencia de los profesionales es que las recetas mágicas (y rápidas) no existen: se trata de una carrera de fondo. Un aprendizaje en

el que hay que tener en cuenta diversos factores. Santiago Romero, director comercial de Cambridge España y Portugal alega que, aunque la exposición a la lengua es importante, se puede conseguir un buen nivel sin vivir en el extranjero. «Existen muchas formas de experimentar con situaciones reales. Desde las posibilidades de contacto con otras personas que ofrece internet, pasando por la televisión en versión original, las reuniones en clubs de conversación... La inmersión lingüística aporta grandes beneficios desde el punto de vista humano y, por supuesto, lingüístico, pero no es imprescindible».

Para Alberto Martín, del equipo directivo de la consultora de idiomas Kleinson, es vital. «Hablar otro idioma es convertirte en otra persona, asumir otra cultura. Por ejemplo, hay bromas que en español hacen gracia pero en inglés no. En mi caso, cuando hablo otra lengua soy de otra forma, tengo otro sentido del humor. Es elemental conocer sus costumbres, horarios, forma de trabajar... Si no seríamos como Google Translate que, como sabemos, siempre hay que revisarlo».

«En *El Quijote* Cervantes comparaba las traducciones con contemplar un tapiz por la parte posterior: puedes ver el dibujo, pero no brilla igual. Con los idiomas pasa lo mismo: para brillar necesitamos conocer la cultura», añade. Por eso, el pro-

fesional defiende que un certificado de nivel, aunque en ocasiones sea obligatorio presentarlo, no siempre se corresponde con la realidad.

Sin embargo, Romero recomienda contar con un título: «Es necesario para acceder a numerosas compañías e instituciones educativas internacionales. La mayoría sólo admiten certificados reconocidos internacionalmente, que les aseguran que su titular tiene, efectivamente, el nivel que acredita».

DIPLOMAS OFICIALES

A la hora de decantarse por un certificado u otro es vital pensar en los objetivos que se persiguen, porque no todos se valoran igual en todas las partes del mundo. Para poder poner «bilingüe» en el curriculum la meta sería alcanzar el nivel C2 –el más avanzado– del Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCER). Quien lo domina está capacitado para entender fácilmente cualquier cosa que escuche o lea en ese idioma; resumir información; reestructurar argumentos y explicaciones en una presentación coherente; y expresarse espontáneamente con mucha fluidez y precisión, diferenciando significados ocultos en situaciones complejas.

En el caso del inglés, los reconocidos a escala internacional son el estadounidense TOEFL (Test of English as a Foreign Language) y el IELTS (International English Lan-

guage Testing System) de origen británico y australiano.

En España, los certificados de Cambridge son reconocidos por más de 15.000 universidades y empleadores. Acreditan niveles de A2 a C2: KET, PET, FCE, CAE y CPE. El examen se aprueba o se suspende y, al contrario que en otros casos, no se tiene que renovar cada dos años.

Una de las novedades es la reciente entrada de Oxford University Press en este mercado, que a principios de este mes presentó su nuevo examen de inglés respaldado por la universidad británica. El Oxford Test of English de Oxford University

año en cualquiera de los centros examinadores autorizados. Además, nadie aprueba o suspende, sino que sirve para certificar el nivel.

En alemán destacan los tests DaF, que el Instituto Goethe ofrece en sus sedes y centros autorizados. Los exámenes oficiales DELF (niveles elementales e intermedios) y DALF (competencias avanzadas), configurados por el Ministerio de Educación francés, se convocan varias veces al año en las sedes del Institut Français o de la Alliance Française y sus centros asociados. No se renueva.

Los títulos oficiales de italiano son PLIDA, CILS, CELI y Roma Tre que, en algunos niveles, ofrecen reexaminarse de las partes suspensas. En portugués hay dos titulaciones reconocidas en todo el mundo: PLE, de Portugal, y Celpe-Bras, de Brasil.

El HSK (Hanyu Shuiping Kaoshi) es el único examen oficial de chino mandarín que expide el país asiático a través de la Oficina para la Enseñanza del chino como Lengua Extranjera de Pekín. Para el nivel más básico hay que conocer 150 palabras y para el más alto más de 5.000. En idiomas como el árabe no existe una titulación oficial ni un organismo que lo regule, pero sí hay instituciones como la Escuela Oficial de Idiomas que ofrecen cursos y certificados con validez en España.

Sólo el 22% de los españoles dice tener un nivel de inglés «alto» o «muy alto»

Press está reconocido por la Asociación de Centros de Lenguas en la Enseñanza Superior (Acles) y la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), universidades y consejerías de comunidades autónomas. Evalúa la capacidad del alumno de expresarse en inglés en diferentes situaciones del entorno educativo, profesional y social. Puede realizarse online los 365 días del



PRESTIGIO

El nuevo examen que acaba de presentar Oxford University Press contempla algunas particularidades que no están presentes en otros certificados con prestigio en España, como el de Cambridge: se realiza 'online', la duración del test es de dos horas y el tiempo de espera para obtener los resultados se reduce a dos semanas. Además, nadie suspende, sino que sirve para conocer el nivel exacto de aquel que se examina. El salón comedor del Christ Church College de Oxford (en la imagen), fundado en el siglo XVI, se ha convertido en una de las estancias más características de la universidad británica.

/ EXPOSE